

Reportaje

de la
espanola
LA CALLE
El Periódico con una Labor Social



Esperanto: Un idioma universal

— J.M. Garcia Martínez —

Los seres humanos han intentado desde los orígenes de la civilización buscar un sistema de comunicación que salve las barreras que suponen los diferentes idiomas y dialectos que tienen los distintos pueblos. Desde el año 1887 el esperanto ha intentado que todos los seres humanos del planeta se pudieran comunicar a través de una misma lengua que no resultase compleja en su aprendizaje

La religión Católica asegura que la diversidad de lenguas es un castigo divino ante la osadía humana de crear una torre tan alta que llegara al cielo. La Torre de Babel, que significa confusión, parece ser pues, el origen de este políglotismo.

Logicamente, la necesidad de comunicación entre los humanos era mayor que las barreras idiomáticas. Por eso, se buscaba afanosamente un vehículo comunicativo de fácil estructuración y comprensión que fuera ajeno a las lenguas ya existentes para no crear soliviantamientos nacionales.

Los primeros pasos sobre la conveniencia de crear un idioma puente surgen en el siglo XVII al eliminarse el Latín como lengua imperial y cultural. Descartes (1650), Comenius (1670) y Leibnitz (1716) son los primeros abanderados de

esta preocupación. Desde entonces, más de trescientos proyectos de lengua internacional, elaborados en muy distintos países, se suceden sin aportar resultados palpables hasta que, en 1879, el sacerdote alemán Martín Schleyer crea su "Volapük", "antecesor" del Esperanto.

El Volapük se mantiene poco más de doce años en los que logra una rápida aceptación plasmada en asociaciones, periódicos y creación literaria, pero desaparece por sus deficiencias estructurales y por la aparición del Esperanto en 1887. El Volapük fue la primera demostración de la viabilidad de una lengua internacional planificada.

Esperanto

Su autor fue el lingüista polaco Luis

Lázaro Zamenhof. El vivir en el barrio judío de Bialystok, ciudad polaca sometida al zarismo absolutista y desgarrada por conflictos bélicos provocados por los diversos pueblos, religiones y lenguas que allí coexistían, crearon en Zamenhof, desde muy pequeño, la necesidad de tener un idioma internacional que superase los problemas de convivencia en un final de siglo con tensiones nacionalistas.

El esperanto es una Lengua a posteriori; es decir, que ha ido tomando elementos de idiomas ya existentes, sobre todo de corte latino como el propio Latín, el germano y el eslavo. Utilizando siempre el criterio de internacionalidad de los términos para agregarlos a su back-ground.

Con el fin de facilitar su aprendizaje, el esperanto presenta una estructura simple y lógica, donde las dificultades se han reducido al máximo. "Ello ha contribuido

a que actualmente sea la única Lengua internacional creada que perdura con base social, aunque reducida", según asevera un miembro del Grupo Esperantista de Bilbao, José María Sarasua Fernández.

El abecedario esperantista consta de 21 consonantes, cinco vocales (a,e,i,o,u), y dos semivocales, como son la u y la i. Utilizadas para separar las sílabas, ya que "a efectos de métrica dividen a la palabra como si fuera un diptongo y su pronunciación es más débil". Las consonantes prácticamente son las mismas que en castellano, excepto dos o tres que varían un poco. Así, carecen de la "Z" pero diferencian entre "tz", "ts" y "tx", como en euskera. Al igual que el castellano tienen unos poquitos fonemas compuestos por más de un signo, como es el caso de la "ch".

Todas las palabras del esperanto carecen de acento al ser llanas. Así mismo, la



Reportaje

conjugación de los verbos queda reducida a tres tiempos, presente, pasado y futuro. Los tiempos compuestos se utilizan muy poco por carecer de necesidad: Tienen los mismos pronombres personales que en castellano y el sujeto debe ir siempre dentro de la frase.

Como en cualquier otro idioma tienen que hacer frente a la avalancha de neologismos que surgen cada día. Para su incorporación siguen dos caminos. Uno es buscar términos internacionales "adaptándolos tal cual o con pequeños cambios pero que sean fácilmente reconocibles por cualquier hablante de los idiomas internacionales", y mediante palabras compuestas "utilizando las propiedades intrínsecas del esperanto para crear términos nuevos por medio de sufijos, afijos o palabras compuestas", como indica Sarasua Fernández.

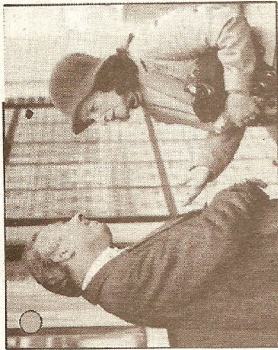
El abecedario esperantista consta de 21 consonantes, 5 vocales y dos semivocales. Las consonantes prácticamente son las



Por medio de los gestos, los seres humanos logramos expresar muchos de nuestros sentimientos y apoyar el lenguaje oral. En esta secuencia podemos observar las diferentes fases de una conversación a través de los gestos y las expresiones de los interlocutores

viene que la lengua común sea planificada.

Los esperantistas fragan en la neutralidad de este idioma las posibilidades de asentarse algún día como lengua vehicular entre las comunidades internacionales. Al no pertenecer a grupo étnico o estado alguno. Como señala F. de Diego en su libro "Nuevo Método de Esperanto", "el esperanto se perfila como la única alter-



crea lazos afectivos, de comunión entre los humanos, promoviendo una "visión más global del mundo y facilitando el entendimiento entre extranjeros al ser para ambos su segunda lengua".

De la misma opinión que Sarasua es De Diego, al señalar que "el esperanto derriba las barreras lingüísticas y promueve una visión ecuménica de la vida".



La lógica estructura del esperanto facilita su aprendizaje, sobre todo para aquel cuya lengua materna tenga bases latinas, germanas o eslavas. Sin embargo, son países tan diferentes entre sí como Brasil, China, Japón y Corea, junto con Europa donde más esperantistas hay.

Es imposible calcular el número exacto de hablantes del esperanto, pero me-

mismas que el castellano, excepto dos o tres que varían un poco. Todas las palabras del esperanto carecen de acento al ser llanas

El por qué del esperanto

Dentro del movimiento esperantista hay dos formas de pensar respecto a cuál debe ser el papel que desempeñe el esperanto en la comunidad lingüista. Mientras para unos el fin es lograr que lo hable el mayor número de personas posible y convertirlo en el segundo idioma del mundo; para otros, entre los que se incluye José María Sarasua, los esperantistas pretenden sumar y nunca restar. "Convertirlo en una lengua vincular de comunicación junto con los demás idiomas étnicos. Pensamos que el episodio de la Torre de Babel no fue un castigo sino una bendición, en cierto modo. Pero, como ha de establecerse un vehículo de comunicación entre las personas, el esperanto es una buena solución y puede servir como identificación de un grupo de personas que no tiene por qué ser mayoritaria, sino de una comunidad lingüista a la que se pertenece por propio deseo".

Tampoco se oponen a la difusión de otros idiomas pero mantienen que la solución de adoptar una lengua nacional como internacional, como es el inglés, supone un privilegio enorme para sus hablantes maternos y una injusticia para los que tienen que aprenderlo. Siempre estarán en inferioridad de condiciones. Por eso, con-

nativa a las lenguas imperiales ya que, por su carácter neutral, su uso generalizado como segundo idioma para todos no acrecentará el peligro de colonización cultural ni idiológica que entrañaría para los demás pueblos la supremacía exclusiva de cualquiera de las Lenguas de hegemonía".

Sin embargo, aún debe superar los intereses económicos creados por los idiomas internacionales, ya que ni siquiera es enseñado en las escuelas. Lo ideal sería que las Lenguas fueran sólo Lenguas, pero indudablemente detrás de cada idioma étnico hay unas formas de vivir, de pensar y de intereses económicos. El esperanto, al carecer de carga política y emotiva,

Grupos esperantistas

Que el esperanto tiene fuertes raíces es indudable y lo demuestra su longevidad de más de cien años, sobreviviendo a los dos guerras mundiales que frenaron su desarrollo. Está reconocido por el Ministerio de Cultura que declaró de Utilidad Pública a la Asociación Española de Esperanto y la UNESCO en 1.954 al entender que "contribuye a la cooperación internacional en educación, ciencia y cultura".

diante extrapolaciones realizadas por el número de manuales y gramáticas vendidas en el mundo, la horquilla abarca desde los dos millones hasta los treinta.

En el planeta cuenta con más de 80 asociaciones, celebrándose anualmente congresos organizados por la Asociación Universal del Esperanto (UEA). En España son cerca de 25 las asociaciones existentes.

José María Sarasua quiere dejar bien claro que estas cifras son referidas a esperantistas que lo hablan o simpatizantes porque también hay gente que lo estudia por su cuenta. De todos modos, "se pueden contar con los dedos de una mano las personas que leen, escriben o hablan esperanto perfectamente en algunas de nuestras comunidades".

Se suele organizar cursos de tres meses de cuatro horas semanales costando 3.500 pesetas, material incluido. "Con esto se tiene una introducción gramatical y lo más elemental de la conversación. Después, otro curso de tres meses aporta el progreso y asentamiento necesario".

Hoy día se publican y traducen en esperanto desde libros técnicos, hasta literatura, discos, programas de radio y revistas de actualidad. Incluso encontramos traducida la Biblia y el Corán, o a escritores como Federico García Lorca, Benavente, Cervantes, Pío Baroja, Encarnación Ferrer o Gabriel García Márquez, entre otros.

Existe un servicio de alojamiento gratuito en domicilios de esperantistas de todo el mundo, denominado Pasporta Servo. Es una especie de intercambio que permite conocer mundo a la vez que trabas amistad con nuevos esperantistas.



El sistema Braille es un método de comunicación universal para los invidentes.